

EL SENTIDO AZUL

La intervención de psíquicos en la resolución de casos policiales

El **sentido azul** es la intuición del policía acerca del inminente peligro —si un sospechoso es o no culpable, si alguien está mintiendo o no—, de corazonadas con respecto a casos o personas. La expresión es usada por los sociólogos Lyons y Truzzi para referirse a algo parecido a poderes psíquicos que poseen los buenos policías. “Es esa medida desconocida en el proceso de decisión del agente de policía que va más allá de lo que él puede ver, oír y oler” afirma Truzzi en su libro *The Blue Sense* (1991). Los llamados “detectives psíquicos” son aquellos que, consultados por la policía, la justicia o los familiares de las víctimas, pueden aportar, por sus visiones, impresiones o sensaciones, datos que sirvan para guiar alguna investigación.

Hay muchos casos en la prensa en la cual un psíquico ayudó a la policía y a los familiares a detectar criminales o personas desaparecidas. Series de TV como *Clairividentes* (emitida por Discovery), *Medium* y *Ghost Whispered* (de Sony) son un ejemplo del interés que los detectives psíquicos tienen en las producciones de ficciones de televisión. En ocasiones, situaciones desesperadas obligan a recurrir a métodos poco convencionales. Es entonces cuando las pistas son escasas y las preguntas permanecen sin respuestas, cuando los investigadores y las familias recurren a todos aquellos que pueden aportar algo más.

Sin embargo, la mayoría de estos relatos padecen de una inseguridad insalvable, especialmente cuando presentan una imagen de lo que realmente ocurre. Aunque existen casos en los que los psíquicos contribuyen a resolver los hechos, no es cierto que su contribución es resultado de sus impresiones paranormales. Los crímenes son casi siempre casos con final abierto. Si la persona ha sido secuestrada, puede ser que esté viva; si ha sido asesinada, puede ser que esté enterrada en cualquier parte. Los psíquicos son más exitosos en aquellos casos que están relacionados con personas desaparecidas —pero no asesinadas— que cuando hay un crimen de por medio.

Casos en Holanda

Entre 1983 y 1987, la policía holandesa estuvo involucrada en casos de secuestros de importantes industriales. Después de pocas semanas, los casos parecían irreparables y las investigaciones de la policía tuvieron una dificultad insuperable. A causa del carácter “VIP” de las personas afectadas, los secuestros eran los temas más “calientes” en las noticias durante meses, hasta que eran resueltos. Durante este período de incertidumbre, la policía recibía cientos de mensajes “paranormales” anónimos, tanto del público en general como de psíquicos. En los secuestros de 1987 se recibieron más de 6.000 mensajes anónimos. El número de impresiones enviados era debido, en parte, a una recompensa para cualquiera que pudiera decir a la policía dónde hallar a la víctima, pero también reflejó la aceptación del público y de las autoridades para estas impresiones.

En último caso, la policía no sabía cómo manejar esta impresionante cantidad de información y se inclinaron a creer que era inservible, pero ya que sus propias investigaciones no ofrecían ninguna solución, aceptaron la oferta de los investigadores en parapsicología para que los ayudasen a clasificar las impresiones paranormales. En realidad, el valor práctico de las impresiones no es mucho. Sorprendentemente, hay un gran número de personas que tienen una fuerte sensación de saber. En ocasiones, la policía, acompañada por el psíquico, iba a visitar el sitio “visto” por el psíquico o se buscaba sobre las áreas indicadas por éste, pero en muchos casos sin éxito. El psíquico reacciona-



Peter Hurkos, primer psicodetective.

ba a. fracaso diciendo que es imposible que sus impresiones fueran equivocadas; han experimentado estas sensaciones y normalmente eran correctas. Explicaban el fracaso diciendo, por ejemplo, que los secuestradores sólo habían descartado el lugar y “si la policía hubiera estado más activa, podría haberlos capturado”, o que el lugar pudo haber estado de alguna manera conectado con el crimen, pero sin saber cómo. Después de que la policía resolvió estos crímenes por la rutina policial, aparecieron varias entrevistas en la prensa en las que los psíquicos decían haber sabido todo el tiempo dónde habían estado ocultas las víctimas pero que no se atrevían a decírselo a la policía, o que habían llamado a la policía pero que no los había escuchado, o que no había comprendido su mensaje.

Por ejemplo, en 1983, secuestraron y pidieron un rescate por Freddie Heineken, el empresario de las cervezas que llevan su nombre. El caso se resolvió pocas semanas después, y la víctima fue hallada con vida en un área industrial abandonada cerca de Ámsterdam. Durante aquellas semanas, la policía recibió más de 100 impresiones paranormales en conexión con el caso. Ocho de éstas contenían información específica suficiente como para tomar acción, pero ninguna de las acciones ayudó a solucionar el caso. Después de que se resolvió como resultado de la aplicación de las técnicas usuales de la policía, se analizó el valor de las impresiones paranormales comparando su contenido con los datos reales. En tres de estas impresiones se encontraron elementos que se asemejaban a los casos reales. Sin embargo, la información de estas impresiones fue tan vaga e irrelevante que hubieran sido igualmente inútiles para la investigación.

Un resultado aún más sorprendente ocurrió en otro caso de secuestro en 1989 con Gerrit Jan Hejin, uno de los

dueños de una gran cadena de restaurantes en Holanda. Este caso tomó mucho más tiempo, y se ofreció un rescate sustancial sólo a cambio de alguna información que condujera al paradero de Hejin. No sólo se recibieron impresiones, sino que varios psíquicos intentaron localizar el lugar oculto de Hejin usando objetos o prendas proporcionadas por la familia del empresario. Pero, aunque se entregó el dinero, Hejin nunca fue liberado porque los secuestradores habían asesinado al empresario poco después de haberlo raptado. Esto puede ser una muestra de que todos los psíquicos estaban equivocados, pero no es así. Todas estas impresiones de los psíquicos probaron que ninguno de ellos se había siquiera acercado, de hecho, parece como si la mayoría de estas impresiones simplemente reflejaran el estado de conocimiento y especulación que se presentaba en los medios de comunicación.

En la literatura popular de lo paranormal se dice a menudo que existen cientos de casos bien documentados que demuestran que las impresiones paranormales de los psíquicos contribuyeron a la solución de problemas, por ejemplo, los casos de personas desaparecidas. Pero esto no es verdad. Es cierto que ocasionalmente los psíquicos contribuyen a solucionarlo en algunos casos, aunque no tan frecuentemente como mucha gente cree, y difícilmente exista un caso que esté bien documentado. Lo cierto es que cuando un psíquico se involucra en el caso de una persona desaparecida, por ejemplo, hay muchas interacciones entre los psíquicos y los familiares, los amigos y la policía, consulta de mapas, etc., lo cual puede darle suficiente información sobre la naturaleza del caso. Siempre se registra el éxito, sólo al final del proceso.

Detectives psíquicos en Argentina

El 16 de junio de 2006 se cumplieron veinte años de uno de los casos jamás resueltos de la historia criminal argentina: la desaparición de la doctora Cecilia Giubileo, la médica de 39 años que trabajaba en la Colonia Montes de Oca, una institución para enfermos mentales en la provincia de Buenos Aires. Su cuerpo nunca fue encontrado. Sobre su muerte se hicieron muchas hipótesis, que vio algo que no tenía que ver relacionado con el tráfico de órganos o de cadáveres, que no pudo comprobarse. Pero también se dijo que se había exiliado por temor, que se había convertido a una secta religiosa, que había sido víctima de la venganza de una “organización subversiva”. Sin embargo, la psíquica Leonor Hernández adquirió fama en 1985 cuando, a pedido de los investigadores, intervino en el esclarecimiento del crimen de Giubileo usando sólo una fotografía de la víctima.



El crimen fue conocido como uno de los más importantes en las páginas policiales. Leonor “supo” que en el caso Giubileo había restos humanos enterrados debajo del edificio de la Colonia Montes de Oca. Su impresión personal es que jamás encontrarán el cadáver.

Cuando niña, su padre, hombre de campo y dueño de caballos de carrera, a menudo consultaba a Leonor para saber cuál sería el caballo ganador. No pocas veces subía a los hombros de su padre para señalar, entre la multitud, al equino que sería futuro campeón. “Mis aciertos iban a menudo en contra de las probabilidades”, dice. Cierta vez, el socio de su esposo los estafó. Ella sentenció diciendo “su casa va a quedar bajo el agua”, aunque ella misma ignoraba el porqué de tan enfática declaración. Pasaron muchos años hasta que ambos supieron que aquel hombre había comprado una casa en el interior del país, que quedó sepultada y arruinada después de una tremenda inundación cuando, como consecuencia de las lluvias, quedó enteramente bajo el agua.

Los psíquicos a menudo tienen habilidades de predicción. Otro caso es el de Lidia Chacón, quien “percibe” una ráfaga de información cuando usa nombres y fotos de personas. Su psiquiatra y analista, la doctora Elena Liseaga, cuenta que Lidia, durante un análisis, describió literalmente a la persona que se había recostado en su diván minutos antes que ella, “es como si la energía de mi paciente anterior hubiera quedado impregnada”, cuenta Liseaga. Desde niña, Lidia tuvo experiencias intensas, por ejemplo, la muerte de su propio padre; ella misma sostiene que sus impresiones llegan en forma de vibraciones, corrientes de electricidad y otros signos que ella misma puede identificar. En sus propias palabras “puedo adelantarme a una enfermedad; apenas pongo mis manos sobre el nombre escrito de la persona, comienzo a experimentar sensaciones físicas que la persona puede estar sintiendo o los síntomas de una enfermedad futura”.

En gran parte de los casos, la información puede estar relacionada con cuántas personas participaron, dónde ocurrió un hecho o dónde se esconden los culpables, en qué momento del día ocurrió, si hubo o no testigos o pruebas que puedan localizarse. La psíquica uruguaya Rosario Verdum Sierra, por ejemplo, aportó datos sustanciales en el caso de una joven uruguaya violada tres años atrás en el barrio Colón de Montevideo: que los asesinos habían sido cuatro, que uno de ellos tenía antecedentes policiales, que se escondían en una casona abandonada cercana al lugar del crimen, y que habían dejado olvidada una pren-

da personal (una campera que luego encontró la policía). Su testimonio sirvió para que, cuatro meses después del hecho, se encontrara y se castigara a los responsables.

Actualmente, Leonor, Lidia y Rosario trabajan como psíquicos en sus propios domicilios, aconsejando a personas. Consultan acerca de qué hacer y cómo, cuando aparentemente no hay salida para sus problemas. A menudo son también consultados por la misma policía. “Al principio de mi entrenamiento –confiesa Leonor– hace veinte años, necesitaba al menos treinta minutos de intensa relación, concentración, e ingresar en un estado de atención interna... Ahora las imágenes fluyen con más intensidad y rapidez apenas toco una fotografía o sólo con el nombre.” Normalmente los psíquicos ofrecen su ayuda para la solución de problemas, por ejemplo, hallar a personas desaparecidas. Sin embargo, la gente está más interesada en la cuestión de cuán útil puede resultarles la aplicación de estas capacidades en explicaciones científicas.

En Argentina aún se recuerda la actuación de Ronaldo Warburton, María Amanda Ravagnan, Ilma Maggi, Eric Couternay Luck y el radiestesista cordobés Enrique Marchesini. De hecho, el primer trabajo que valoró la interven-



El doctor J. Rhodes Buchanan.



El doctor Garret en plena labor.

ción de psíquicos es del jurista español Luis Jiménez de Asúa, quien publica *La telepatía en la administración de justicia criminal* en los Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía de Buenos Aires, en 1942. Jiménez de Asúa cita el caso de Marchesini en la “búsqueda psíquica” de la niña desaparecida María Ofelia (Martita) Stutz, que conmocionó a la provincia de Córdoba y al periodismo local (*La Voz del Interior*) en 1938.

El término “psicometría” describe un tipo de percepción extrasensorial que permite a un psíquico, médium, vidente o sensitivo, recibir impresiones empleando un objeto físico como inductor o instrumento para mediatizar la información. Esto difiere de otras formas de comunicación extrasensorial más cuestionables, tales como la “lectura psíquica” cara a cara o canalizando espíritus controles, como los mediums espiritistas. El término fue acuñado en 1842 por el doctor J. Rhodes Buchanan. Hacia 1860, el profesor William Denton, de la Universidad de Boston, publicó los resultados exitosos de tests de psicometría realizados por su propia hermana, la señora Ana Denton Cridge. El filósofo inglés F. W. H. Myers, uno de los fundadores de la *Society for Psychical Research* de Londres, escribió en su obra *The Human Personality* (1906) que “los objetos que han estado en contacto con organismos conservan las huellas de éstos, y a veces parece como si la naturaleza inorgánica pudiera volverse luminiscente, por así decirlo, con la larga historia de su pasado”.

En Argentina, el psicólogo Juan Carlos Argibay y sus colaboradores del Instituto de Psicología Paranormal están embarcados en un proyecto que podría echar luz sobre el éxito de los psíquicos y el fenómeno de la psicometría. “Estamos desarrollando –dice Argibay– un proyecto de investigación para explorar las principales características psicológicas y parapsicológicas de aquellas personas que dicen poseer habilidades extrasensoriales. Hemos estado convocando, mediante la prensa y en televisión, a toda persona que dice poseer tales habilidades, personas que hayan tenido experiencias extrasensoriales espontáneas. A nuestro juicio, la observación, medición, y registro de las características psicológicas y sus modos para funcionar, independientemente de sus aciertos extrasensoriales, nos va a proporcionar información tan valiosa como la que surge de su evaluación parapsicológica.” Argibay entrevista a cada psíquico, sea en forma personal o grupal, antes de iniciar los talleres, y obtiene de ellos su consentimiento para iniciar los estudios.

Durante todo el taller se emplean técnicas de relajación, visualización, concentración, imaginación, entre otras técnicas mentales provenientes de la meditación. Luego se aplican varias pruebas parapsicológicas. “Es interesante

–dice Argibay– que los psíquicos usualmente empiecen fotografías de personas, nombres y objetos. Parece que estos elementos disparan impresiones mentales en forma de imágenes o símbolos.” Una prueba consiste en usar nombres de personas. “Si el psíquico acierta un número de características por encima de lo esperado por azar, es posible presumir que su éxito se debe a que ‘entró en contacto’ (¿telepático?) con la persona” sostiene Argibay.

Según Argibay, la posición teórica que subyace al presente experimento ha sido originalmente propuesta por William Roll. Brevemente, la teoría postula que todo material posee un campo psi, que los eventos que ocurren en la historia del objeto dejan una huella en su campo psi; que tales huellas son información almacenada que es re-codificada, bajo ciertas condiciones, por algunos sensitivos, usando alguna forma de percepción extrasensorial (PES), y que éstas huellas dan un “carácter e intensidad psíquica particular de la persona (los dueños) y los eventos que han estado asociados con la historia del objeto”.

Ni el psíquico sabe cómo, pero funciona. En efecto, cuando se investiga al psíquico en realidad trata de ayudarlo a comprender la significación de sus sensaciones, sean auditivas, visuales o motrices. Ricardo Musso sostiene que hay tres momentos en el proceso de psicometría: (a) captación, (b) información, (c) interpretación. La captación es el proceso por el cual el psíquico se pone en comunicación con su objetivo, y lo ‘aprehende’ por medio de su parapsiquismo. La información es el proceso por el cual esa aprehensión accede a la conciencia del sujeto, ya sea transformándose directamente en una percepción, o bien a través de su automatismo motor, sin pasar por su conciencia. La interpretación es el proceso por el cual el psíquico (o a veces el investigador), mediante el análisis de la información, que se presenta muchas veces bajo forma simbólica, procura desentrañar su real significado, esto es, el contenido latente que se oculta detrás del manifiesto (como en los sueños).

El acceso de la captación a la mente consciente se cumple fundamentalmente a través de imágenes y de la intuición. La palabra ‘intuición’ se emplea en este caso en el sentido especial de ideas no acompañadas de representaciones ni de razonamiento previo. Las imágenes (alucinaciones) pueden ser visuales, auditivas, olfativas, gustativas, táctiles o cinestésicas (de movimientos) y, según sea el caso, el sensitivo ve, oye, palpa o gusta el objeto motivo de la captación. En otros casos, la imagen es de tipo emotivo, y el sensible siente tristeza o alegría, correspondiendo al estado emotivo de su persona-objetivo. También puede sentir dolores físicos o una sensación de malestar, si lo que capta es, por ejemplo, una enfermedad.

Los rdomantes, por ejemplo, sostienen entre sus manos una varilla en tensión. Cuando captan por PES una corriente de agua, sus manos realizan inconscientemente un pequeño movimiento, y la varilla en tensión experimenta una brusca sacudida hacia abajo. Con un poco de ejercicio, el radiestesista aprende así a interpretar estos movimientos automáticos. Algunos emplean un péndulo en la mano, recorren mentalmente los distintos órganos de una persona y descubren, por los movimientos del péndulo, cuándo en un órgano está localizada una lesión.

Muchas veces la información se presenta bajo la forma de un símbolo o de una alegoría, y entonces se plantea el problema de la interpretación. Por ejemplo, el investigador Ricardo Musso dice que cierta vez presentó a una psíquica una caja herméticamente cerrada que contenía una billetera de cuero de lagarto. Cuando le pidió que describiera el contenido de la caja, la sensible hizo un gesto de horror y exclamó que allí había algo maléfico o embrujado. A la mujer se le había aparecido la figura de un lagarto que cruzó ante su vista y desapareció. En este caso la captación fue correcta, pues percibió que era algo relacionado con una víbora o lagarto, pero no interpretó que se trataba de un objeto confeccionado con ese cuero, sino que, asociando conceptos condicionados por su creencia en los maleficios, interpretó que se trataba de algo “embrujado”.

Espionaje psíquico

Durante muchos años hubo un acalorado debate en torno a la cuestión de si el gobierno americano empleó psíquicos profesionales como parte de su programa de estrategia bélica contra posiciones enemigas. Este debate comenzó en la década de 1950, cuando el gobierno americano comenzó a sospechar que el gobierno de las ex Repúblicas Socialistas Soviéticas tenía interés en contar con psíquicos profesionales como espías. Esta información permitió hacer correr muchas noticias cuyas impredecibles consecuencias acabaron convirtiendo a varios autores de divulgación de lo paranormal en auténticas estrellas de entrevistas de radio y televisión en Estados Unidos.

En efecto, el servicio de inteligencia del gobierno de Esta-



Psíquico norteamericano Joe McMoneagle. Realizó experimentos de visión remota al servicio del Gobierno de EE.UU.

El Licenciado Alejandro Parra y, a su izquierda, el parapsicólogo Edwin May, Director del Área de Investigaciones Parapsicológicas del Science Application International Corporation.



dos Unidos financió experimentos de visión remota (una forma de denominar la percepción extrasensorial) durante casi veinte años. Este trabajo comenzó en el *Stanford Research Institute* (SRI) bajo la dirección de Russell Targ y Harold Puthoff, aunque recién desde los años 80 fue llevado a cabo por Edwin May en el *Science Application International Corporation* (SAIC). Una síntesis de estos trabajos se encuentra en el libro de Richard Broughton *Parapsychology: A Controversial Science*, y nadie fuera del proyecto conoce los detalles, aunque el dinero para su financiamiento provino de la *Defense Intelligence Agency* (DIA), y no de la CIA.

La principal habilidad psíquica testada en el programa de investigación se llama visión remota, y describe un tipo de percepción extrasensorial en la que los psíquicos pueden visualizar imágenes u objetivos distantes. Existen dos tipos de experimentos de visión remota: un tipo de experimento usa a un “agente” emisor que viaja a un lugar dentro de un radio de 100 millas fuera del laboratorio. Un sujeto dibuja, por ejemplo, molinos de viento en el preciso momento en que un agente está en una granja de molinos de viento de Altarmont Pass y un puente cruza un pantano, cuando el agente iba a un refugio silvestre en el área de la bahía de San Francisco.

El programa se dividió en dos partes. La investigación básica se llevó a cabo primeramente en el SRI, más tarde en el SAIC, y años después en otros laboratorios en forma independiente (por ejemplo, *Princeton Engineering Anomalies Research* –PEAR–). Otra parte del programa fue secreto y se empleó la visión remota para operaciones de inteligencia rutinarias, la crisis en Irán, la búsqueda de rehenes y de personas desaparecidas. Se estima que se llevaron a cabo entre 250 y 500 operaciones de visión remota y estas operaciones recién culminaron en junio de 1996. Joe McMoneagle, el psíquico que participó en el programa, tuvo la “visión” de un submarino y anunció la fecha en que zarparía de un sitio estratégico secreto. En 1984 lo premiaron con la Legión al Mérito por aportar información sobre 150 objetivos difíciles de conocer por medios normales.

Otro tipo de experimento de visión remota generalmente no tiene agentes. Una computadora selecciona al azar

Algunos psíquicos de renombre



Carlos García Barraquero



Jeane Dixon



Ingo Swann

fotografías de la revista *National Geographic* que deben ser clasificadas por puntaje por un juez ajeno a la experiencia; un puntaje superior al azar indica actividad paranormal. Aunque la CIA pronto abandonó la investigación calificándola como “imprecisa” para el espionaje, las agencias de inteligencia afiliadas al Departamento de Inteligencia continuaron financiando el proyecto. En 1980, el proyecto se trasladó al SAIC, en Palo Alto, California. Los experimentos se llevaron a cabo explícitamente para determinar la calidad y realidad del funcionamiento psíquico, más que para probar o desaprobar su existencia. Mientras que ciertas aplicaciones fueron estudiadas y clasificadas, algunos de los resultados han sido recientemente publicados en revistas y presentados en encuentros científicos.

En 1974, el proyecto del SRI Internacional comenzó a diferenciarse de la parapsicología convencional en términos de investigación, descubrimiento, direcciones y objetivos. Los experimentos de Puthoff de 1973/1974 mostraron que los procesos dinámico-mentales de visión remota tienen aplicación práctica que suscitan interés en los medios de comunicación, no sólo a la especulativa “guerra psíquica”, sino el interés de las agencias gubernamentales. El *Washington Post* lo entrevistó en 1977. En este artículo, Swann declara que debía localizar un sitio mediante coordenadas geográficas dadas por Puthoff y ninguna otra información más. Con estas coordenadas, Swann dibujó en un mapa una isla oscura en el sur del Océano Índico. Después del experimento se comprobó que las coordenadas representaban la Isla de Kerguelen. “El mapa que dibujé –afirma Swann– describía desde el aire edificios, campos, una estación de gasolina, y pájaros que anidan en la isla. Ni Puthoff

ni yo siquiera habíamos oído hablar de la isla. En otra ocasión, durante una experiencia extracorpórea ‘visité’ el planeta Júpiter. Frente a los medios de prensa, describí un anillo de asteroides alrededor del planeta, que los astrónomos afirmaban que no existía. En 1979, un satélite tomó fotografías precisas de Júpiter y del anillo de asteroides que yo visualicé, recientemente descubierto”.

Años después, Swann fue invitado oficialmente para ofrecer una conferencia en el Pentágono y en la DIA para entrenar operativos de inteligencia en la práctica de visión remota. En noviembre de 1978, como una distinción al valor de su trabajo, fue invitado como orador en el banquete del 17º Simposio Anual de Operaciones Científicas de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, donde participaron representantes militares de 147 países y muchos científicos notables. La conferencia fue publicada en la revista militar *Army, Research, Development & Acquisition* de aquel año. Incluso, mientras Swann daba conferencias en Alemania en abril 1988, predijo públicamente la caída del Muro de Berlín 18 meses antes de que sucediera. Esta predicción llamó la atención de los políticos y tomó por sorpresa a las agencias de inteligencia occidentales y comunistas.

A principios de 1995, la CIA fue consultada por miembros del Congreso de los Estados Unidos para evaluar este programa. Entonces, contrataron a Ray Hyman, profesor de psicología en la Universidad de Oregon, y a Jessica Utts, especialista en estadística aplicada de la Universidad de California en Davis, para hacer una evaluación de la investigación básica (no del proyecto secreto, o sea de la segunda parte), mientras que la CIA se detuvo en las “operaciones” (pero sólo los últimos años de proyecto). Los

puntos esenciales del informe de la CIA fueron que la visión remota nunca fue usada exitosamente en el contexto operacional, aunque Edwin May dice que existe mucha evidencia que afirma lo contrario, que sólo los laboratorios deberían hacer replicas cuidadosas, y no el gobierno, y por último, toda la información a la fecha (incluyendo las operaciones de inteligencia) debería ser desclasificada. Entre los años 1972 y 1977, la CIA ya había gastado la suma de u\$s 750.000.

El programa de investigación del gobierno americano ha producido resultados estadísticamente significativos, aunque existen coincidencias y desacuerdos acerca de la calidad de estos resultados. En este sentido, Jessica Utts declaró que los informes proveen una información confiable y segura. En cambio, Ray Hyman señaló que el caso del funcionamiento psíquico parece encontrar adherentes en quienes creen en ello, y donde los parapsicólogos ven resultados importantes, él no ve resultado alguno. Ambos académicos llevaron a cabo la revisión de los resultados convocada por el *American Institute for Research* (AIR), una firma privada de investigación, en Washington DC. El AIR fue contratado por la CIA para evaluar el programa bajo el nombre ficticio de "Stargate" (Puerta a las estrellas) por el Comité de Apropiaciones a cargo de los legisladores Daniel Inouye y Robert Byrd, el diputado Charlie Rorer y el senador Claiborne Pell, este último participó en numerosas convenciones parapsicológicas y es miembro de honor de varios institutos de parapsicología en Estados Unidos.

En su revisión de los experimentos psíquicos en el SRI y en el SAIC efectuados entre 1987 y 1988 así como también la investigación actual de otros laboratorios, Utts y Hyman separaron la investigación de los últimos veinte años en dos áreas diferentes. Ambos académicos encontraron serios problemas metodológicos en la primera parte de la investigación, como por ejemplo experimentos no controlados y resultados de investigación previamente seleccionados o incorrectamente seleccionados. Hacia fines de la década de 1980, Utts y Hyman coincidieron en que los protocolos de las investigaciones habían mejorado notablemente. Pero los revisores varían en su interpretación de la última parte del trabajo: Utts dice que los resultados son consistentes, en cambio Hyman señala que no. Ambos coinciden que será necesaria más información en cuanto al funcionamiento psíquico aplicado a las exigencias que la DIA y la CIA solicitaron a los 16 psíquicos que participaron en el proyecto



Bibliografía

- Archer, Fred. (1969). *Crime and psychic world*. Nueva York, William Morrow.
- Anderson Jack y Binstein Michael. *Psychic Spies have a Home at the CIA* (Los espías psíquicos tienen una casa en la CIA). United Feature Syndicate, 1995.
- Carballal, Manuel. (2001). *Los expedientes secretos: El Cesid, el control de las creencias y los fenómenos inexplicables*. Barcelona, Planeta.
- Ebon, Martín. (1983). *Psychic Warfare: Threat or Illusion?* Nueva York, McGraw-Hill.
- Hought, Peter; Randles, Jennu. (2002). *Detectives psíquicos: Aplicación de poderes extrasensoriales para resolver crímenes*. México, DF. Readers Digest.
- Linedecker, C. L. (1981). *El espía psíquico: La historia de un hombre sorprendente*. Barcelona, Adiax.
- McMoneagle, J. (2000). *Remote viewing secrets: A handbook*. Charlottesville, VA. Hampton Roads.
- Schnabel, Jim. (1997). *Remote Viewers: The secret history of america's psychic spies*. Nueva York, Del Publishing.
- Smith, Jeffrey & Suplee, "Curt Pentagon paid U\$20 million for psychic's aid" (El Pentágono pagó U\$ 20 millones por la ayuda de psíquicos), en *Los Ángeles Times*, diciembre 30, 1995.
- Truzzi, M. (1991). *The Blue Sense: Psychic detectives and crime*. Nueva York, The Mysterious Press.
- Wilson, Colin. (1985). *The psychic detectives: Paranormal crime detection, telepathy and psychic archeology*. San Francisco, Mercury House.

Alejandro Parra es Licenciado en Psicología, psicoterapeuta en la práctica privada y profesor de Psicología en la Universidad Abierta Interamericana. Entre 1990 y 2004 fue editor de la *Revista Argentina de Psicología Paranormal*. Actualmente es presidente de la Asociación Civil "Instituto de Psicología Paranormal", coordina la Agencia Latinoamericana de Información Psi (www.alipsi.com.ar). Es colaborador de la revista española *Año/Cero* y la brasileña *Sexto Sentido*. Es miembro de una decena de asociaciones internacionales, entre ellas, la *Parapsychological Association*, la *American Psychological Association* y la Sociedad Interamericana de Psicología. Es autor de varios libros, entre ellos *Fenómenos paranormales: una introducción a los eventos sorprendentes* (2003), *Sueños: cómo interpretar sus mensajes* (2005), y *Psicología de las experiencias paranormales* (2006). Es consultado como especialista por diversos programas de radio y televisión. Desde 1995 ha ganado becas para participar en simposios y congresos de parapsicología en Estados Unidos y varios países de Europa. Actualmente es becario de la Fundación BIAL de Portugal para desarrollar investigaciones parapsicológicas.

MONDO

ρ 0 | i G i a |

